

## *Democracias amenazadas*

Resulta muy peligrosa la estrategia que confunde el respeto a la justicia con la indiferencia ante el comportamiento de algunos jueces



Garzón y García Ortiz, el pasado día 8 en A Coruña durante la toma de posesión de la teniente fiscal de la Fiscalía Superior de Galicia, Pilar Fernández.  
CABALAR (EFE)

**LUIS GARCÍA MONTERO**

15 JUN 2026 - 05:30 CEST



Añadir EL PAÍS en Google

No me duelen los actos de la gente mala, me duele la indiferencia de la gente buena. Eso afirmó Martin Luther King en su lucha por la dignidad humana y eso recuerda Baltasar Garzón al analizar [las situaciones de la justicia en España](#) y en el panorama internacional. Resulta muy peligrosa la estrategia que confunde el respeto a la justicia con el silencio, la

indiferencia y el cerrar los ojos ante [el comportamiento de algunos jueces](#) y de las administraciones judiciales que deberían velar por la ciudadanía, no por los intereses más turbios de los ámbitos de poder. La literatura suele entrar en el interior de las vidas para preguntarse por los sentimientos de los seres humanos ante los hechos públicos. El nuevo libro de Baltasar Garzón, *La democracia amenazada* (Planeta, 2026), hace el camino contrario. Parte de las situaciones [vividas por él](#), por [Dolores Delgado](#) o por [Álvaro García Ortiz](#), para reflexionar con una detallada sabiduría profesional sobre los deterioros de la convivencia democrática y las responsabilidades de los poderes que manipulan la justicia. Tenía mucha razón [Eugenio Raúl Zaffaroni](#), exjuez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, cuando afirmaba que el poder punitivo no es un fenómeno exclusivamente jurídico, sino esencialmente político.

La memoria nos lleva a recordar el nazismo, el franquismo o los golpes de Estado en América Latina. Pero [los fangos actuales de la corrupción](#) nos advierten de que las armas de los golpistas pueden ser desplazadas por los ruidos, las verdades y los bulos de las dictaduras silenciosas que buscan la dinámica del *y tú más* y del *todos son iguales*. Cuando se nos invita a renunciar a la política, resulta más necesario que nunca tomar medidas políticas para defendernos de la corrupción. Baltasar Garzón estudia el fango que entra en la justicia cada vez que los intereses económicos de las élites pretenden invadir las democracias.